

Guevara; el fracaso, en *Los cuadernos del destierro, Derrota, Falsas maniobras e Intemperie*, de Rafael Cadenas y, por último, el sentido del testimonio en *Amanecí de bala*, de Víctor Valera Mora.

Barroeta hilvana y revela así tres poéticas y tres modalidades de escritura que ilustran, en parte, la diversidad de voces surgidas en el proceso de la poesía venezolana contemporánea, a la vez que las articula al observar las vinculaciones entre la vivencia individual y el resultado textual, visto sobre el horizonte de la cultura nacional.

Es justo destacar que el libro de Pepe, -sin caer en academicismos- trasciende lo que podría percibirse, por momentos, como una mera lectura de impresiones y aporta un recio cuestionamiento a las falencias de nuestra crítica académica, cuya debilidad por las simplificaciones de los enfoques generacionales, pone en evidencia al señalar un conjunto poético marcado por la diversidad de proposiciones estéticas y aportes específicamente textuales.

*Lector de travesías* reivindica una vez más, de modo grato, agudo e inteligente, la opción de una crítica literaria donde lo subjetivo también puede cumplir con validez una función que ensancha y confirma la formación múltiple y compleja del conocimiento literario.

Alberto Rodríguez Carucci



PONIATOWSKA, Elena.  
*Hasta no verte Jesús mío*. 29ª. ed. Era.  
México, 1992, 316 p.

A partir de los años sesenta, se inicia lo que llamado período nuevo en la escritura femenina (*Imagen*, 1990. p.8), debido a la problemática de la mujer hispanoamericana dentro del conflicto social. Es pues, *Hasta no verte Jesús Mío*, un testimonio que va más allá de la denuncia social, donde se representa el problema de una mujer pobre, rebelde, analfabeta, sola e independiente, que lucha ante los antagonismos disímiles que existen en una humanidad clasista y patriarcal como es la sociedad hispanoamericana.

*Hasta no verte Jesús Mío*, relata los sucesos acontecidos a una mujer individualista que vive y padece los tumultos sociales de la humanidad mexicana en el siglo XX; contiene una dura crítica al sistema, a la educación de la mujer, a las instituciones y mitos mexicanos, a su vez presenta la condición enajenada del sexo femenino en sus relaciones con el hombre, el padre, el marido y hasta con el hijo que adopta; en fin la novela cuenta la historia de una mujer que relata los sucesos acontecidos, por una mujer individualista de clase social marginada, sin educación, sin recursos ni relaciones sociales.

*Como no tenía pensamiento*

*jugaba con la tierra, me gustaba tanto tenerla ...*

*Yo era muy hembrada y siempre me gusto jugar a la guerra, a la pedradas, a la rayuela, al trompo, a las canicas, a las patadas, a puras cosas de hombre, puro matar lagartijas o piedrazos, puro reventar iguanas contra las rocas.*

Elena Poniatowska con su estilo creativo, innovador y culto, hace una instauración al lenguaje, incluso hasta introduce anécdotas que le dan un carácter fantasioso y fanfarrón al personaje; esta voluntad de testimonio en la autora es lo que le da verosimilitud y credibilidad a su narración, para así lograr en el lector el impacto de los hechos, cautivándolo, y que a su vez se introduzca en los antagonismos que vive la protagonista.

*Hasta no verte Jesús mío*, es una recreación retrospectiva de la vida de una mujer que cuenta su historia en su vejez. Relata través de veintinueve capítulos su vida, sus experiencias y sus cuentos. Hay que destacar a Jesusa Palancares como la heroína y víctima, que rompe definitivamente con todos los esquemas tradicionales de la sociedad y la intelectualidad de este continente:

*...Jesusa es un personaje en todo la extensión de la palabra...*

*...Hay que escuchar a Jesusa: que crece en Oxaca, que combate en la revolución, que llega a la capital y se emplea como obrera y como sirvienta, que con los muertos y de los vivos vive en medio siglo. Jesusa mujer del pueblo y mujer independiente.*

Este discurso testimonial no rompe con los esquemas cronológicos de la novela tradicional, a pesar de que su tiempo dentro de la narración pasa sin medirse y pareciera que al mismo tiempo las fechas y duración de los episodios son imprecisos. Está estructurada en dos épocas, comprendidas entre la infancia y primera parte de la adolescencia; y segundo cuando transfiere su amor paternal. A partir de este momento, Jesusa Palancares, empieza a padecer todos los tropiezos con los cuales vivió.

Ha sido una de las novelas más leídas y comentadas por críticos del continente hispanoamericano, debido a la intensidad de su contenido, y por tomar aspectos de la vida real, marcando en la literatura el relato testimonial más innovador que ha logrado cautivar a generaciones de lectores por su creatividad vivencial.

Es pues, *Hasta no verte Jesús Mío*, un testimonio que se destaca principalmente por su constante tensión entre nuevos valores y tradicionales de una mujer que vive en



continúa lucha con su medio y consigo misma.

Yanire Chacón Vivas



*ANTOLOGIA del Teatro Venezolano del siglo XIX.*  
Introducción, selección y notas: José de la Cruz Rojas U

José Rojas Uzcátegui, investigador en el Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", ofrece en la presente antología una revaloración del teatro venezolano de la pasada centuria, por considerar que el mismo ha estado inmerecidamente relegado de los estudios de la literatura nacional.

Tres autores son presentados como auténticos artífices de una renovación producida en el país, a causa de ciertas medidas innovadoras propuestas por el entonces presidente Guzmán Blanco, que pretendía con ello modernizar a Venezuela toda. El primero de ellos es el merideño Adolfo Briceño Picón, con su obra en tres actos *El tirano Aguirre*, representada por vez primera el 30 de diciembre de 1872. De ella afirma Rojas Uzcátegui que "es una pieza lograda como teatro, de estilo pomposo y grandilocuente como era característico en los románticos".

El segundo autor es el caraqueño Enrique Coronado, de quien presenta

unos diálogos dramáticos en tres actos y en prosa, titulados *Angélica*. Ambientada en una de las grandes Antillas, su tema es el de un amor desgraciado, el triángulo conformado por el doctor Calvani, su esposa Luisa y Angélica. "El estilo de Angélica es sencillo, familiar, directo; todo está dicho sin retórica en esta canción en prosa sobre un infortunado amor".

El tercer autor es el barquisimetano Vicente Fortoul, con una comedia en dos actos y en prosa titulada *Veinte mil pesos por un abanico*. La acción se desarrolla en Caracas, a donde llegan del interior don Seledonio de Asdrúbal y su hija Elvira. Esta pierde un día su abanico y un transeúnte se lo devuelve, quedando la muchacha enamorada del aquel desconocido. Una serie de peripecias se suceden, pues el padre de ella ofrece veinte mil pesos a quien logre conquistar a su hija, creyendo con ello atraer a aquel desconocido. "La comedia de Fortoul -afirma Rojas Uzcátegui- es chispeante, de una sal criolla legítima. Breve, precisa en sus personajes y situaciones, de estilo sencillo y exacto".

Aprovecha Rojas Uzcátegui para presentar un conciso panorama del teatro venezolano; en esa *Introducción* a la *Antología...* refiere la evolución del Drama nacional, desde 1600, año del nacimiento de la escena venezolana, hasta el presente siglo. Nos habla de un teatro que nace de los autos sacramentales españoles; menciona a Andrés Bello como el